

**MENSAJE DEL LICENCIADO ENRIQUE PEÑA NIETO,
PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS**

***INTERVENCIÓN EN LA
70 ASAMBLEA GENERAL
DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS***

**Nueva York, Estados Unidos de América;
28 de septiembre de 2015.**

EXCELENTÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE DEL SEPTUAGÉSIMO PERIODO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL;

**EXCELENTÍSIMO SEÑOR BAN KI-MOON,
SECRETARIO GENERAL DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS
NACIONES UNIDAS;**

**EXCELENTÍSIMAS SEÑORAS Y EXCELENTÍSIMOS SEÑORES
JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO;**

SEÑORAS Y SEÑORES DELEGADOS;

SEÑORAS Y SEÑORES:

Hace **70 años**, se fundó la *Organización de las Naciones Unidas*, como una **respuesta colectiva** frente al horror de la guerra.

Durante **siete décadas**, los pueblos de las **Naciones Unidas** hemos estado **resueltos** a llevar a la **práctica**, los más nobles **ideales**, como son: la **Paz** y la **Seguridad Internacional**; los **Derechos Humanos** y el **Progreso Social**.

Los esfuerzos permanentes de la ONU, en favor de estos elevados objetivos, se reflejan en las *Operaciones de Mantenimiento de la Paz* y en las acciones de agencias tan *prestigiadas* como la *FAO*, la *UNICEF*, la *UNESCO*, la *Organización Mundial de la Salud* o el *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo*.

Hay que decirlo con toda claridad: el mundo no sería el mismo, sin la *Organización de las Naciones Unidas*; símbolo de *solidaridad y esperanza* de un futuro mejor.

Desde 1945, los mexicanos hemos mantenido el mayor de los compromisos con este foro –el máximo mecanismo multilateral–, abanderando la paz, el desarme nuclear y las mejores causas de la Humanidad.

Por ejemplo, a raíz de la *Crisis de los Misiles*, México impulsó el *Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina y el Caribe*.

Gracias a este acuerdo, las naciones latinoamericanas y caribeñas se convirtieron en la primera *Zona Libre de Armas Nucleares*, en una región densamente poblada.

Los mexicanos también contamos con una larga tradición como mediador en los conflictos de nuestra región; siempre promoviendo la *solución pacífica* de las controversias.

Con esta historia, celebramos el reciente restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos.

Congruentes con la nueva realidad geopolítica, reiteramos el llamado a poner *fin* al bloqueo económico, comercial y financiero que se mantiene sobre Cuba desde 1962.

Para **seguir contribuyendo** a la paz entre las sociedades del mundo, recientemente **México impulsó el *Tratado sobre el Comercio de Armas***, que hoy es ya una realidad.

Este **Tratado** constituye la base de un **régimen internacional de control de armas convencionales**, que *previene* su tráfico ilícito y *transparenta* su comercio legal.

México es una nación plenamente comprometida con la ley, los **Derechos Humanos** y la paz.

Hemos **asumido plenamente**, la elevada responsabilidad, de ser parte del **Consejo de Derechos Humanos** de la **ONU** para el trienio **2014-2016**.

Hoy, mi país tiene una de las legislaciones más avanzadas en favor de los **Derechos Humanos** y trabajamos para asegurar su vigencia en toda la geografía nacional.

Más aún, estoy **convencido** –y así lo hemos acreditado en los hechos– de que la **experiencia y aportaciones** de la **comunidad internacional** permiten **enriquecer los esfuerzos internos** en la materia.

La próxima visita a **México** del ***Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos***, es muestra clara de nuestro **compromiso y voluntad**, por seguir **sumando esfuerzos** con el **sistema internacional**.

Otra clara muestra de nuestra **responsabilidad global**, ha sido la **decisión de participar** en las ***Operaciones de Mantenimiento de la Paz***. Con esta **determinación histórica**, mi país pone al **servicio** de la **Organización de las Naciones Unidas**, su **experiencia** en el ámbito de la **asistencia humanitaria**.

Éstos son sólo algunos **ejemplos** de la **estrecha y positiva relación** que **México** ha tenido con la **ONU** durante **70 años**.

SEÑOR PRESIDENTE:

Con las crecientes *desigualdades*; con una *crisis económica mundial* que no cede; y con la *frustración social* que esto provoca; el mundo de hoy está *expuesto* a la *amenaza* de los *nuevos populismos*.

Nuevos populismos *de izquierda y de derecha*, pero todos *riesgosos por igual*.

El siglo XX ya vivió y *padeció* las consecuencias de individuos que –carentes de entendimiento, responsabilidad y sentido ético–, optaron por *dividir* a sus poblaciones.

Las *sociedades* deben estar alertas frente a quienes se aprovechan de sus *miedos y preocupaciones*; ante los que *siembran odio y rencor*, con el único fin de cumplir *agendas políticas y satisfacer ambiciones personales*.

En esta **segunda década del siglo XXI**, no debemos repetir los errores que tanto dolor causaron al mundo en el pasado.

Al contrario, es tiempo de *rescatar* y *respaldar* los principios que nos definen como personas; los altos valores que dieron origen a las Naciones Unidas, como son la paz, la solidaridad y el respeto a los Derechos Humanos.

Respeto para los migrantes, respeto para las mujeres; respeto para todas las razas y religiones; respeto a la diversidad y a la pluralidad política; pero sobre todo, respeto a la dignidad humana. Eso es lo que merecen nuestras sociedades.

Es cierto, el mundo actual es *complejo*, *incierto* y *desafiante*. Pero la división no es solución.

Tenemos que recuperar el *valor* de la *confianza*: *confianza* en el trabajo constructivo, *confianza* en los demás; *confianza* en las instituciones y, sobre todo, *confianza* en nosotros mismos y entre nuestras naciones.

Para **edificar**, hay que **sumar**; para **alcanzar**, hay que **perseverar**.

Justamente, **2015** nos está **demostrando** que las naciones sí pueden lograr acuerdos *trascendentes*, *innovadores* y *audaces*, en favor de la población mundial.

La *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, la *Agenda de Acción de Addis Abeba*, el *Marco de Acción de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres* y los trabajos rumbo a la *COP 21 sobre el Cambio Climático*, son decisiones históricas que promueven un nuevo paradigma; un cambio en la forma en que piensan y actúan las naciones.

La **Agenda 2030**, hay que celebrarlo, se construyó de manera colectiva y unánime –a partir del diálogo y las propuestas de los Estados Miembros–.

La **Agenda de Addis Abeba**, Etiopía, permitirá financiar el desarrollo sostenible, que constituye “*el fundamento de una asociación global revitalizada*”, como lo ha dicho el propio Secretario General de la ONU.

Por su parte, el **Marco de Sendái** establece directrices para los próximos 15 años, que brindarán a los habitantes del mundo, la oportunidad de contar con un hogar más seguro.

En cuanto a la **COP 21 sobre el Cambio Climático**, hay altas expectativas de que en París podamos adoptar compromisos de carácter vinculante.

Sin duda, el **cambio climático** es uno de los **mayores retos** de la **actualidad** y su **solución** requiere una **clara y firme** **voluntad política** de cada uno de los **países**.

Por eso, desde el **27 de marzo**, **México** presentó su **Contribución Tentativa Determinada Nacionalmente**, y ha sido el **primer país** en desarrollo en hacerlo.

Desde aquí, **reitero** el llamado a **todas las naciones** del **mundo**, para que **actuemos** con **decisión** y **visión de futuro**, frente al reto del **cambio climático**.

Alentados por los **grandes acuerdos** de **2015**, **avancemos** ahora, en la **reforma y modernización** del **Consejo de Seguridad**.

El **diseño** de este **importante mecanismo** –**creado en 1945**– ya ha **probado** sus **notables limitaciones**.

Es inaceptable que se llegue a utilizar el poder de veto con fines *exclusivamente nacionales*, frenando con ello, la *acción internacional*.

Los miembros permanentes del Consejo de Seguridad tienen una *responsabilidad especial* con la paz y la seguridad internacionales, que deben asumir en *todo* momento, en especial cuando se vulneran los valores más elementales.

Con este objetivo en mente, hemos acompañado la iniciativa de Francia para restringir el uso del veto, en casos de violaciones graves al Derecho Internacional y a los Derechos Humanos, como son: los crímenes de guerra, los crímenes de lesa humanidad y el genocidio.

El objetivo es lograr que las resoluciones de la ONU sean *más efectivas, responsables* y, sobre todo, *representativas* de los ideales de la Humanidad.

En la era global, ningún país es ajeno a lo que sucede en otra parte del mundo. No podemos ser indiferentes ante el sufrimiento de poblaciones enteras.

Es un hecho: nuestro presente está marcado por el movimiento migratorio de millones de personas, que buscan mejores condiciones de vida.

Lamentablemente, en todos los continentes, en todas las latitudes, los migrantes viven historias de *riesgo*, *rechazo*, *discriminación* y *abuso*.

Estas condiciones se agravan, cuando son *estigmatizados* y *responsabilizados* de las dificultades propias de los países de destino.

No permitamos que continúe esta injusticia. Sumemos esfuerzos para crear un *esquema mundial de protección a los derechos del migrante*, a la altura de los desafíos que estamos viviendo.

En todo el orbe, millones de migrantes necesitan una respuesta *colectiva y efectiva*; una respuesta global, que debe surgir desde la Organización de las Naciones Unidas.

Igualmente, ante los escasos resultados obtenidos en décadas, la Humanidad debe replantear su visión sobre el problema mundial de las drogas.

En México consideramos indispensable una respuesta internacional más eficaz, más justa y más humana.

El próximo año, durante la *Sesión Extraordinaria de la Asamblea General de la ONU sobre las Drogas*, la comunidad internacional deberá reflejar la voluntad colectiva, de romper la inercia, desarrollando políticas que pongan en el centro de su atención, el bienestar y la dignidad de las personas.

SEÑOR PRESIDENTE:

SEÑORAS Y SEÑORES:

Velar por los principios e ideales que le dieron vida a la Organización de las Naciones Unidas, es una responsabilidad que nos une y compromete a todos.

México expresa públicamente su reconocimiento al *Secretario General*, Ban Ki-moon, por su trabajo al frente de la ONU. La *Agenda 2030* es muestra contundente del *liderazgo incluyente* que requiere el mundo.

En este **70 aniversario**, **México reafirma su inquebrantable compromiso con la organización que *une y convoca* al esfuerzo compartido de las naciones.**

Lo hacemos, **convencidos** de que el ***multilateralismo*** es la **vía idónea para superar los problemas mundiales**; lo hacemos, con la **convicción** de que ***apoyar a la ONU***, es ***ayudar*** a construir un **mejor futuro para toda la Humanidad.**

MUCHAS GRACIAS.